

POESIA EN INFANTIL ¿COMO?

M^o CARMEN BUENO

Durante este curso todo el cole hemos ido trabajando distintos temas, uno de ellos fue el impresionismo (a los peques les gusta pintar así que es fácil, pensé) y durante el tercer trimestre la poesía (¿qué hago yo si mis niños y niñas no saben escribir de manera convencional? ¿qué haré con la rima?). Este curso soy tutora del grupo de 4 años de infantil y más o menos así fue mi experiencia.

El equipo de infantil empezamos a buscar información acerca de materiales, enfoques, experiencias,... En nuestra mente iban y venían actividades, juegos,... pero ¿les gustaría a los críos y crías? ¿se divertirían? ¿les engancharía el tema o les aburriría?. Ante la duda yo empecé por lo que creía más fácil (y lo que me aconsejaron) jugar con las palabras.

Dentro de esta línea se plantearon actividades, orales la mayoría, pero también escritas:

Buscar palabras con una sola vocal: palabras a (casa, pan, calabaza), pelebres e (pez, bebé enternecer), pilibris i (pipí, bikini), polobros o (coco, botón, sol) y pulubrus u (tutú, sur)

Tal y como las iban diciendo se escribían en un gran papel colocado en el corcho de clase. En un principio tendían a decir palabras que comenzaran por esa vocal (por ejemplo árbol como palabra a), pero al repetirla alguien observaba que contenía alguna vocal prohibida. Después al escribirla observábamos y contábamos cuántas vocales iguales contenía y la comparábamos con las que ya habíamos encontrado.

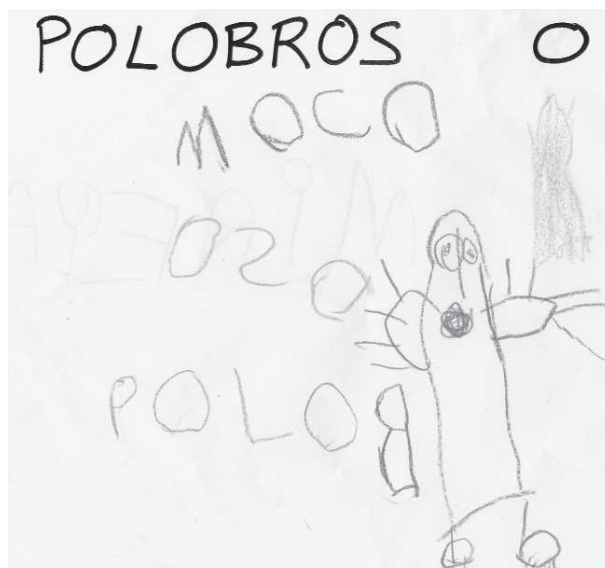
También de estas palabras ya escritas elegíamos dos o tres, las copiábamos individualmente y hacíamos un dibujo.

De algunas encontramos muy pocas, es normal, así que se llevaron de "deberes" buscar con sus familias otras y ampliar nuestro vocabulario.

Buscar palabras de colores: palabras amarillas, rojas, azules, negras,... según la sensación que nos produce, el color del objeto,... Casi siempre las palabras que iban surgiendo se referían a objetos de ese color aunque entre todos y todas podían salir cosas sorprendentes. También las escribimos en papel del color elegido y jugamos con ellas.

Buscar palabras alegres/tristes, pelusas calientes/espinas frías,... en este caso nos tenemos que poner en dos supuestos, cuando las usamos y cuando otros nos las dicen.

Buscar palabras que riman o suenan parecido a ¡qué jaleo! Les desmontamos a los chicos y chicas el esquema al que los hemos acostumbrado (vamos a decir palabras que empiecen por la A de Ana, la R de Rubén,...) y ahora les pedimos que piensen al revés, en palabras que terminen igual



a una dada. Les cuesta un poco pero al final hemos encontrado bastantes. Observamos que al escribirlas terminan en las mismas letras y al oírlas suenan parecido.

Elegimos algunas para pensar nuestra primera rima, pero claro, es difícil que construyan una frase en la que la palabra escogida esté al final para que rime. En fin, todo es válido a la hora de jugar.

También nos apoyamos en dibujos, en vez de pensar palabras se proponen algunas imágenes y se agrupan por su sonido final.

Hay que decir que para acostumbrar al oído a los sonidos que riman se intenta buscar rimas divertidas en cualquier momento de la clase

como:

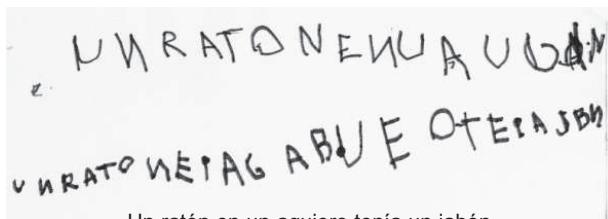
En el corcho a sentar
para el cuento escuchar.

Si pronto recogemos
al recreo saldremos.

Rubén, Rubén,
siéntate bien.

Vanesa, cara de fresa...

Hacer una lista de palabras largas y cortas:
palmear palabras y contar los golpes que
contienen, clasificarlas por el número de golpes



Un ratón en un agujero tenía un jabón

¿de qué grupo hemos pensado más palabras?

Con los nombres de la clase también jugamos. Cogemos las etiquetas de los nombres de los niños, las niñas y el mío, elegimos una sin verla, la medimos comparándola con la de otros compañeros, elegimos la etiqueta más larga y la más corta de la clase. Pero ¡hay otra forma de medir las palabras? ¡Claro, contar las letras! Las matemáticas también están en nuestra poesía e incluso podemos representar en diagrama de barras los nombres. El nombre más corto y más largo de clase ¡coincide con los encontrados con el otro método para medir!

Inventar palabras, para que rime con otra, tomando otra de base (el propio nombre o simplemente con la finalidad de jugar, divertirnos y reírnos). Ej. Jorge es un piticorge.

Buscar los contrarios de las palabras. En este sentido me sorprendió la riqueza de vocabulario de algunos chicos y chicas que casi inmediatamente decían la palabra contraria a la propuesta. Comenzamos con palabras fáciles pero lo fuimos ampliando a petición de los niños y niñas. Con algunas de ellas surgió el debate, algo tan obvio para nosotros, adultos, como listo-tonto, no lo era para ellos pues entendían que lo contrario de listo era no listo y el que digamos tonto como insulto no implica no ser listo. Llegaron incluso a pensar la estrategia de utilizar el no delante: por ejemplo de poner era no poner. Hubo que debatir con casos cotidianos y reales qué palabra usábamos para expresar lo contrario a poner (quitar). Y es que a veces ante su falta de vocabulario surge su lógica aplastante.

Comparaciones: proponemos un adjetivo y buscamos cosas que cumplan esta característica lo más posible.

Alto como ... un pino, un rascacielos, las jirafas,... Después pensamos algún objeto, animal, persona,... al que podamos aplicar la comparación: Mi tía es alta como una jirafa.

Trabajos sobre poesías conocidas (por ellos, nosotros y a ser posible las familias):

Memorizar fragmentos

Completar las palabras finales de varios versos que han desaparecido (entre varias propuestas)

Cambiar palabras por otras parecidas o por otras de la poesía:

La ardilla come (corre)

La ardilla vuela

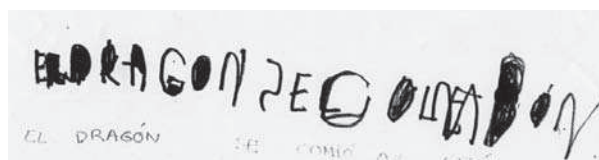
La ardilla canta (salta)

Como locuela

Cambiar palabras de la poesía siguiendo la estructura de la misma.

Componer poemas con versos encadenados.

Contraseña: con el fin de ejercitar la memoria

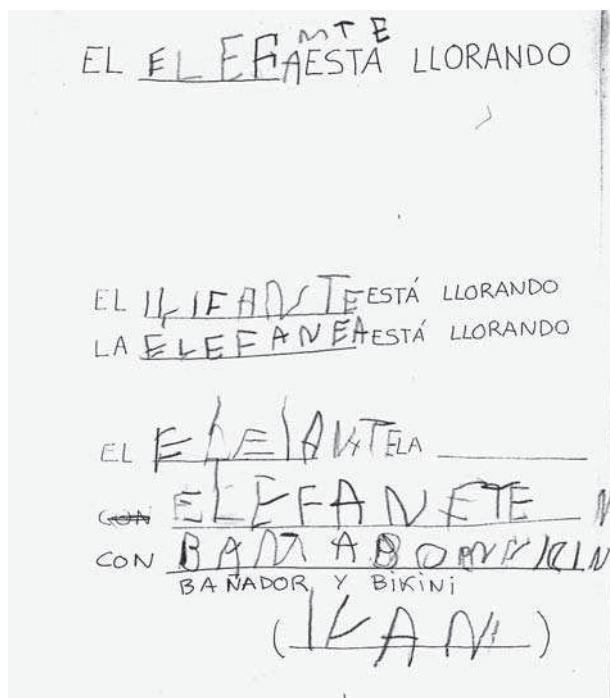


El dragón se comió al león

jugando e implicar algo a las familias, se establece la contraseña del día que utilizamos a la hora de salir al recreo, o en otros momentos de la jornada. Empecé con contraseñas fáciles, cortas, conocidas, divertidas, pegadizas,... (ole, ole, ole, me gusta el cole) para luego ir las complicando haciéndolas más largas, menos conocidas, más serias,...utilizando versos de poesías trabajadas, de canciones, rimas inventadas (Esta es la llave de Roma y toma, Mariposa del aire ¡qué hermosa eres!). Era interesante y divertido observar cómo de unos a otros se preguntaban la contraseña del día y cómo las familias y los otros docentes te preguntaban la contraseña del día.

Teatro en verso: en el tercer trimestre del curso es tradición que los talleres internivelares de infantil se dediquen al teatro. Realización de decorados, disfraces y ensayo de la dramatización de un cuento más o menos conocido y con diálogos adaptados para los niños y niñas de infantil. Este curso dos compañeros del equipo de infantil propusieron escribir en verso una mojiganga acerca de los temas trabajados durante el curso,

y así lo hicieron. La verdad es que se lo curraron y a los peques les encantó cuando se la leí por primera vez. Hablaban con esta forma tan rara, es decir, en poesía, pero de los temas que ellos conocían y dominaban bien. El utilizar la forma poética y una estructura repetitiva y de acumulación de personajes, les ha ayudado a memorizar siete u ocho versos seguidos. Ahora estamos en la fase de ensayo pero seguro que a todos nos encanta ver a 50 criaturas representar una obra en verso.



Notas a las familias: el trabajo con la poesía ha coincidido en el tiempo con la excursión de fin de curso con lo que a un compañero se le ocurrió redactar la nota informativa para las familias y la autorización de la excursión en forma de verso con fragmentos como:

Almuerzo, comida y gorra
 Por si hace un sol que nos torra.
 Autorizo al hijo/a de mi corazón
 A realizar semejante excursión.

Varias familias me felicitaron por la idea, felicitación que transmití a los "escritores", y me preguntaron acerca de cómo trabajábamos la poesía, es decir, tuvieron un tema de interés común con sus hijos e hijas. Por ahora no me ha llegado mensaje negativo acerca de estas actuaciones pero hay que decir que los maestros y maestras de infantil estamos disfrutando (por lo menos yo) al igual que nuestros niños y niñas que al final del día solicitan su contraseña para el día

siguiente o protestan si no hemos trabajado la "poesía" (ya que no se ha propuesto una poesía nueva sino otra serie de juegos o actividades con las palabras)

En general, creo que los niños y niñas están disfrutando de las palabras, las están percibiendo de una forma diferente y aprendiendo a valorar la musicalidad, las emociones, la diversión,... que contiene la poesía. Yo me lo estoy pasando muy bien, día a día van aportando ideas para trabajar, desarrollar e investigar al día siguiente. Ojalá las familias se implicaran más, pero también estoy satisfecha de su colaboración.

En algunas ocasiones pienso si me estoy apartando de la "poesía" porque las producciones no son "poemas", no queda apenas constancia escrita de nuestras actividades, no inventan rimas perfectas (ni yo misma me acuerdo de cuando en el instituto me explicaron la estructura de un soneto ni la diferencia entre pareado y aleluya,...), pero hay que decidirse a hacer otras cosas y me anima saber que hay muchos docentes que lo están haciendo y que tengo el apoyo de un "gran" (no por número sino por calidad profesional y humana) equipo de infantil.

